

BIBLIOGRAFIA

Antes de concluir la biografía de Kierkegaard, se dedica una parte a señalar sumariamente las principales diferencias entre el sistema hegeliano y el pensamiento de Kierkegaard, quien en su preocupación por eludir el «sistema», o cualquier cosa que se le asemejase, llega incluso a expresar su pensamiento en un lenguaje poético, que ofrece un gran contraste con el empleado habitualmente para tratar los temas filosóficos.

Esta edición de *Temor y temblor*, especialmente por lo que se refiere al estudio preliminar, es pues un buen instrumento de trabajo para aquellas personas que desean ponerse en contacto con la vida y pensamiento de Kierkegaard. Asimismo, la abundancia de notas a pie de página, aclarando cuestiones biográficas, o facilitando fuentes bíblicas, etc., son también de gran utilidad para quienes no estén familiarizados con la filosofía de Søren Kierkegaard.

María García Amilburu



LOMBA FUENTES, Joaquín, *La filosofía islámica en Zaragoza*, Delegación General de Aragón, Zaragoza, 1987, pp. 255.

La historia comparada de la filosofía es un eficaz método de trabajo para superar la miopía histórica con la que frecuentemente ha sido estudiado el pasado de la filosofía. La presente obra del profesor Lomba es un claro ejemplo de rehabilitación histórica de unos filósofos a la luz del método comparativo. En efecto, para la historia de la filosofía europea, lo único que interesaba del pensamiento islámico era aquella parte del pensamiento griego que transmitió al medioevo cristiano, en forma de traducciones o comentarios. Obviamente, la figura estelar de todo ese proceso era Avicena en oriente y Averroes en al-Andalus. Todo lo demás, era visto como un proceso evolutivo de conquista progresiva del auténtico Aristóteles. Pero una vez lograda la lectura íntegra del Estagirita por manos de Averroes, todo lo demás carecía de importancia. Como se ve, se trata de un método atemporal y ahistórico de hacer historia de la filosofía, propio de la primitiva escolástica medieval en la que sólo interesaban los textos.

Lomba no ha querido limitar su obra a una exposición más de la filosofía de personajes que, como Avempace o Gabirol figuran de

BIBLIOGRAFIA

forma destacada en todas las historias de la filosofía. Su propósito va más allá, puesto que, sin olvidar el aspecto expositivo de sus filosofías, Lomba muestra la importancia que desempeñó la Escuela Zaragozana de Filosofía durante el periodo comprendido entre 1020 y 1118. Hablar de la existencia de una escuela zaragozana de filosofía implica reconstruir el intenso ambiente cultural de la antigua Saracosta e identificar las líneas filosóficas que confluyen en aquel momento histórico en Zaragoza, y que, a su vez, se expandirán desde Zaragoza a otros lugares.

La novedad que encierra este empeño histórico-filosófico estudiado por Lomba merece ser seguido con atención por los estudiosos del pensamiento islámico medieval. Sin esta escuela zaragozana de filosofía, comenta Lomba, no se podría explicar el desarrollo posterior del pensamiento islámico hasta Averroes y Ibn Arabi en el siglo trece, y, por tanto, hasta San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino en el Occidente cristiano.

La escuela zaragozana de filosofía no se limitó al pensamiento estrictamente islámico. En la Zaragoza de los siglos XI-XII existió una importante comunidad judía que compartía las mismas preocupaciones científico-filosóficas, como se puede apreciar a través de importantes figuras como Ibn Gabirol, judío malagueño avecinado en Zaragoza, de Ibn Pacuda y de los tudelanos Abraham ben Ezra y Yehuda ha-Lebi, entre otros.

A pesar del carácter local del título de la obra, el lector encontrará en ella el devenir mismo de la filosofía islámica, sus imbricaciones con la filosofía griega y el encuentro con el cristianismo. Esta es una de las ventajas que depara la aplicación del método comparativo: amplía enormemente el horizonte comprensivo de la filosofía.

Entre las características de la escuela zaragozana de filosofía, Lomba destaca las siguientes: acendrado carácter religioso, moral y místico de la especulación filosófica pero combinado con un fuerte espíritu científico de signo racionalista. Así, junto al solipsismo religioso de Avempace existe también en la ciudad una importante escuela médico-quirúrgica.

Jorge M. Ayala